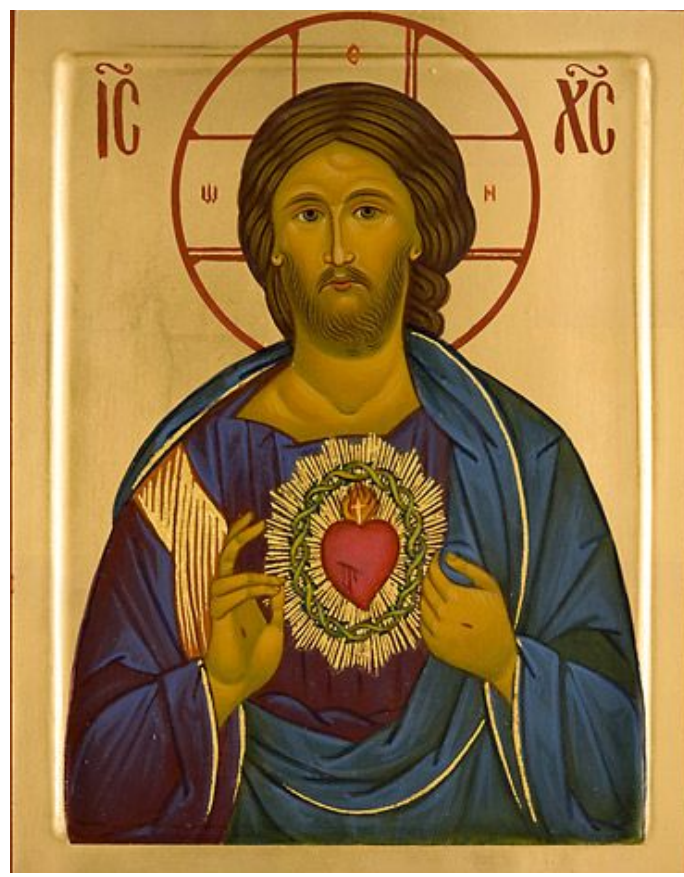


DÉCIMA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
VIERNES 11 JUNIO 2021
SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Juan 19, 31-37

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Como era el día de la preparación de la Pascua, el sábado más solemne de todos, y para que ese sábado los cuerpos no quedaran en la cruz, los judíos pidieron a Pilato que les quebraran las piernas a los crucificados y los quitaran de allí. Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas a los dos que habían crucificado con Jesús. Pero cuando llegaron a Jesús, al verlo ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con su lanza, y al instante salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice la verdad, para que ustedes también crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: *No le quebrarán ningún hueso.* Y también otro pasaje de la Escritura dice: *Verán al que traspasaron.*

Palabra del Señor

Comentario al texto

La quinta escena y última nos relata una costumbre de aquel tiempo: quebrarles las piernas a los crucificados para reducir sus sufrimientos, pues de este modo se apuraba su muerte, generalmente por asfixia, al quitarles su punto de apoyo. A Jesús no le quiebran las piernas, porque se tiene que cumplir la Escritura, es decir, el plan previsto por Dios. Por eso, como a los corderos de la Pascua judía (Éx 12, 46; Jn 19, 36-37) tampoco a Jesús le quiebran ningún hueso, y de este modo se confiesa que solo Jesús es el Cordero pascual inmolado por todos, para liberarnos del Príncipe de este mundo.

Ya al inicio de su ministerio, según el evangelista, Jesús había expulsado del Templo a los animales dispuestos para el sacrificio, porque él es el Cordero y el Templo (Jn 2, 13-22), donde a Dios se lo adora en Espíritu y en Verdad (Jn 4, 23). Cuando traspasan con la lanza al Crucificado sale de su costado «sangre» y «agua» (Jn 19, 34; 1 Jn 5, 6-8), y la tradición cristiana ve en esto la representación de los sacramentos del bautismo y la eucaristía. Quien muere es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo (Jn 1, 19), constituyendo una comunidad que, como nueva familia de Dios, viva en comunión por la fe y la acción del Espíritu, y celebre y haga presente por el bautismo y la eucaristía los dones de Dios que el Cordero nos regaló con su inmolación.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Qué es lo que brota del corazón traspasado de Jesús?
3. ¿Qué significado tiene para nosotros el contemplar el corazón traspasado de Jesús del cual brota sangre y agua?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...